

## Catequesis de Niños

# FE + CARIDAD = MISIÓN

(Esta catequesis está pensada para niños de 8 a 11 años).

### Para empezar: **CARRERA DE CIEGOS**

Este juego requiere poca preparación. En una sala grande o en el patio, el/la catequista organiza una carrera con obstáculos, utilizando sillas, papeleras, cajas y otros objetos. Divide al grupo por parejas: a uno de los dos se le tapaná los ojos con una venda, pues no debe ver nada, y su pareja le dirigirá sorteando los obstáculos. Una vez concluida la carrera, se intercambian los papeles y se efectúa una segunda carrera.

#### *Quitando obstáculos*

*¿Cómo te has sentido? ¿Cómo te encontrabas durante la carrera, cuando no veías nada? ¿Qué dificultades has tenido? ¿Y al ayudar al compañero en la carrera? ¿Te ha sido fácil ayudarlo? ¿Cómo has conseguido que te entienda? ¿Hubieras llegado antes sin la ayuda de tu compañero/a? Si lo tuvieras que hacer de nuevo, ¿qué tendrías en cuenta? ¿Tiene que ver este juego con tu vida, con la realidad? Cuando tienes dificultades, ¿qué haces? ¿Pides ayuda? ¿Cómo te sientes?*

### Tomemos... **UNA TAZA DE FE**

“Voces de hoy. Ana Úbeda”: una niña de 9 años habla sobre el sentido de la fe en su vida.

<http://www.youtube.com/watch?v=mNcmC3tBQ8Q>



¿Qué te ha llamado la atención del vídeo? ¿Qué te ha gustado?

Ahora nos toca a cada uno “hacer nuestro vídeo”, contestando las preguntas como Ana:

- ¿Qué es la fe para ti?
- ¿Cómo aprendiste a creer?
- ¿Qué es lo que más te gusta de Jesús?
- ¿Por qué te parece que hay personas que no creen?

## UN POQUITO DE + FE: La parábola del sembrador

(Se puede ver el vídeo [<http://www.youtube.com/watch?v=ORTKvgJRyqg>] y proclamar la segunda parte del Evangelio –sentido de la parábola–, o bien leer la parábola entera: Lc 8,4-15).

Habiéndose reunido una gran muchedumbre y gente que salía de toda la ciudad, dijo en parábola: «Salió el sembrador a sembrar su semilla. Al sembrarla, algo cayó al borde del camino, lo pisaron, y los pájaros del cielo se lo comieron. Otra parte cayó en terreno pedregoso, y, después de brotar, se secó por falta de humedad. Otra parte cayó entre abrojos, y los abrojos, creciendo al mismo tiempo, la ahogaron. Y otra parte cayó en tierra buena, y, después de brotar, dio fruto al ciento por uno. Dicho esto, exclamó: El que tenga oídos para oír, que oiga». Entonces le preguntaron los discípulos qué significaba esa parábola. Él dijo: «A vosotros se os ha otorgado conocer los misterios del reino de Dios; pero a los demás, en parábolas, para que viendo no vean y oyendo no entiendan».



«El sentido de la parábola es este: la semilla es la palabra de Dios. Los del borde del camino son los que escuchan, pero luego viene el diablo y se lleva la palabra de sus corazones, para que no crean y se salven. Los del terreno pedregoso son los que, al oír, reciben la palabra con alegría, pero no tienen raíz; son lo que por algún tiempo creen, pero en el momento de la prueba fallan. Lo que cayó entre abrojos son los que han oído, pero, dejándose llevar por los afanes, riquezas y placeres de la vida, se quedan sofocados y no llegan a dar fruto maduro. Lo de la tierra buena son los que escuchan la palabra con un corazón noble y generoso, la guardan y dan fruto con perseverancia».

La actividad de la siembra está llena de lecciones. El sembrador ha de conocer el terreno y las semillas, ha de estar atento a los cambios del clima y de las estaciones. Pero, sobre todo, el sembrador ha de tener una paciencia a prueba de desaliento. Sembrar es apostar por la esperanza.

- ¿Qué significa sembrar en la parábola?
- En nuestra historia, ¿dónde cayeron las primeras semillas?
- ¿Qué les pasó a las semillas que cayeron en el camino? ¿Por qué?
- ¿Y a las que cayeron en piedras? ¿Cuál fue el motivo por el que no germinaron?
- Hubo otras semillas que cayeron donde había abrojos o espinos. ¿Qué les sucedió a estas semillas? ¿Con qué espinas nos encontramos a diario?

- ¿Qué le pasó a la semilla que cayó en buen terreno? ¿Qué significa?
- ¿Cómo se comparan las semillas que cayeron en buen terreno con nosotros, siendo cristianos?

Siempre Dios nos invita a dar fruto; no importa que sea verano, otoño o invierno, pues los frutos de los amigos de Jesús no se acaban nunca, y nuestros frutos están siempre listos para ser entregados a nuestros hermanos.

- ¿Conoces a personas que son sembradores? ¿Quiénes? ¿Qué semillas has visto? ¿Quién ha sembrado en ti la Palabra de Dios?
- Tú ¿cómo la has acogido? ¿En qué frutos (obras de amor) se nota?
- ¿Cómo tienen que ser los misioneros para ser buenos sembradores de la Palabra de Dios? ¿Entre qué gentes siembran la Palabra del Señor? ¿Cómo notan sus frutos?
- ¿Cómo puedes tú ayudarles a sembrar?

## Unas pastas de... **SOLO SEMILLAS**

(Adaptación de un cuento de José Luis Martín Descalzo, tomado de *Razones para la esperanza*).



Una vez leído el cómic, el/la catequista puede sacar una bolsita con “semillas” (cada semilla es un papel liado donde aparece escrito un verso de la oración final). A continuación, leerá en voz alta esta breve historia:

### **HACES FALTA TÚ**

En la calle vi una niña tiritando de frío, me enfadé y grité a Dios: “¿Por qué permites estas cosas? ¿Por qué no haces nada para solucionarlo?”. Durante un rato, Dios guardó silencio, pero aquella noche me contestó: “Ciertamente he hecho algo, **TE HE HECHO A TI**”.

Se abre un diálogo:

- ¿Qué te sugiere el cómic? Si existiese esa tienda, ¿tú qué comprarías?
- ¿Qué harías con el saquito de semillas? ¿Qué te haría falta para que esas semillas germinen?

## **ORACIÓN**

El/la catequista invita al grupo a guardar un momento de silencio y a ser conscientes de la presencia de Jesús en este momento de oración: “Donde dos o más se reúnen en mi nombre, allí estoy yo”.

Se reparte a cada chico/a una “semilla” (las semillas de la bolsa). Cada uno/a lee, sin prisas y dejando una pausa entre intervención e intervención, el texto escrito en la semilla.

Hoy sembraré una sonrisa... para que haya mas alegría.

Hoy sembraré una palabra consoladora... para cosechar serenidad.

Hoy sembraré un gesto de caridad... para que haya más amor.

Hoy sembraré una oración... para que la persona esté más cerca de Dios.

Hoy sembraré palabras y gestos de verdad... para que no crezca la mentira.

Hoy sembraré serenidad de acciones... para colaborar con la paz.

Hoy sembraré un gesto pacífico... para que haya menos nervios.

Hoy sembraré justicia en mis gestos y palabras... para que reine la verdad.

Hoy sembraré un gesto de delicadeza... para que haya más bondad.

Hoy sembraré con humor... para que nuestras relaciones sean más amigables.

### **Todos proclamamos:**

Si, como **JESÚS** –el primer Sembrador–, cada uno de nosotros en el día de hoy hacemos la **MISIÓN** de sembrar con **FE** al menos algunas de estas semillas..., posiblemente nos podamos mirar como verdaderos hermanos, hijos de un mismo **DIOS PADRE** y colaboradores de un mundo más **AMOR**oso...

### **Oración personal:**

Señor, siembra la Palabra de tu Amor en mi corazón; la recibo con toda mi fe.

### **Oración comunitaria:**

Señor, nos sentimos amigos de tus amigos –los misioneros– que siembran tu Evangelio por todo el mundo. Queremos ayudarles con nuestro cariño, siendo buenos cristianos y compartiendo con ellos.

Se puede terminar cantando la canción “Id y anunciad” (“Sois la semilla que ha de crecer...”) o con <http://www.youtube.com/watch?v=wGDeGIHHJvg>